

ISMAEL CARMONA GARCÍA

CUADERNO DE
GRAMÁTICA EXTREMEÑA



[Nº I]

NOVIEMBRE

2009

PRÓLOGO

Inicio con este cuaderno el primero del que espero que sea una larga lista de trabajos gramaticales sobre el extremeño.

La necesidad de investigar muchos de los aspectos de nuestra lengua hasta entonces ignorados o poco estudiados es motivo más que suficiente para sacar a la luz, en formato breve y claro, un acercamiento a ellos.

Hasta el momento, muchas de estas particularidades lingüísticas las he ido incluyendo en el *Cúyu pan esgarras?*, redactadas empleando la lengua extremeña. Esto no quiere decir que la bitácora cese en esta labor divulgativa. Con la serie de *Cuadernos* en formato digital se pretende organizar y redactar empleando el castellano mucho de ese material gramatical para que llegue a un mayor número de lectores.

Además, los pequeños artículos de estos cuadernos servirán como base a la *Gramática del extremeño*, e incluso, tocarán temas que por necesidad de espacio y claridad de redacción no se verán contemplados en ella.

Con el fin fundamental de divulgar el extremeño, así como de facilitar material didáctico para los que quieren aprender esta lengua,

Ismael Carmona García

15 de noviembre de 2009

I

Derivaciones factitivas

El extremeño es rico en verbos factitivos a través de distintas afijaciones. Para este tipo de procedimiento, la lengua se sirve más de las formaciones sintéticas que de las analíticas.

FACTITIVIDAD

Entendemos que es factitivo aquel verbo que *realiza como acción el lexema sustantivo u onomatopéyico o como cambio de estado al valor del lexema adjetivo*. Esta factitividad cuenta con una amplia representación morfológica en extremeño, abarcando afijaciones y elementos compositivos. Son verbos derivados de sustantivos, adjetivos u onomatopeyas y ocupan una gran parte del número de verbos en extremeño. Así, en primera instancia, *abuecal* significa «hacer hueco», *brandeal* «hacer blando», *purifical* «hacer puro» y *normalizal* «hacer normal».

MORFOLOGÍA

Los afijos empleados para este tipo de verbos son, en primer lugar el sufijo *-a-*, formante de la primera conjugación. Ya desde antiguo se empleó este sufijo para formar verbos denominativos: *causa* → *causare*, *liber* → *liberare*. Esta es la tendencia que ha perdurado hasta nuestros días, cuyos nuevos verbos pasan a conjugarse por la primera conjugación. Con ello se distinguen dos tipos de derivación: *simple* y *compuesta*.

La *derivación simple* al factitivo se forma a través del sufijo *-a-* formando el tema verbal. V. gr.: *mestura* → *mestural* «hacer mezcla, mezclar», *cópia* → *copial* «hacer copia, copiar», *humu* → *humal* «hacer humo, fumar».

La *derivación compuesta* hace uso de distintos afijos que se añaden al anterior *-a-*, como lo son los dos populares (*-a-*, *-e-*) y uno culto (*-i-z-*).

- *-a-* (*prefijo*). Es fácil caer en la posibilidad de que derive del latín *ad-*, si se piensa en que este preverbo ya indicaba el *quo*: *causa* → *accusare*. El paso al plano nocional pudiera ser la explicación para el paso de valor direccional al

factitivo. No obstante, pudiera tratarse del mismo afijo sufijado *-a-* empleado de forma reduplicada, lo cual estaría más acorde con su valor semántico¹. V. gr.: *barullu* → *abarullal* «liar», *buracu* → *aburacal* «hacer un agujero», *gavilla* → *agavillal* «hacer gavillas».

- *-e-*. Procede del latín *-ē-* < **eH*₁, empleado en numerosos verbos denominativos con idea de estado: *taceo* «estar callado». En extremeño forma verbos transitivos con valor factitivo e intransitivos con valor de estado o resultado, v. gr.: *brandeal* tr. «hacer blando»/intr. «ponerse blando», *espesseal* tr. «hacer espeso»/intr. «ponerse espeso», *hocheal* tr. «hacer hoyos».
- *-i-z-*. Procede del griego *-ι-ζ-* < *-ι-σ-δ-*² a través del latín *-īz-*. Es un sufijo culto en extremeño, de escasa frecuencia y dado principalmente en latinismos o castellanismos. V. gr.: *bautizal* «bautizar», *normalizal* «normalizar», *cotizal* «cotizar», *caraiterizal* «caracterizar».

En esta lengua también hay un elemento compositivo de origen latino que es *-fical*, presente en palabras de nueva creación³. Se trata del propio verbo *facere* «hacer» sufijado: *purifical* «hacer puro», *ejemprifical* «hacer ejemplo», *esclarifical* «hacer claro a partir de algo». Aparece en unos pocos verbos de forma patrimonial como en *santigual* «santiguar» o *avrigual* «averiguar»⁴. La propia palabra *avrigual* participa también del prefijo factitivo *-a-*, una vez que se difuminó el elemento compositivo *-igual*.

¹ MONTERO CURIEL ve la *a-* de los verbos como un hecho fonético, no morfológico, como explica en *El habla de Madroñera*, pág. 92: «Como en la mayoría de las hablas populares, el elemento protético más importante en Madroñera es la *a-* antepuesta a verbos, sustantivos, adverbios.» Como ejemplos de «a protética» en verbos da: *arrascal*, *agolel*, *apegalse*, *arrempujar*. Excepto en *agolel* esa *a* se trata de un morfema de dirección prefijado. De la misma opinión es GERMÁN MARCOS, apuntando también como protéticos los prefijos *es-* y *en-*. Él da los ejemplos en los verbos: *ajundí*, *arreguñá*, *arrejundí*, *arrebáná* y *arrepelá*.

² Es el mismo morfema que se advierte en los sustantivos y adjetivos correspondientes como *bautismu* «bautismo» o *caraiterísticu* «característico».

³ Los neologismos con *-fical* se trata de una moda humanística muy extendida en castellano. En extremeño el procedimiento derivativo con este sufijo no rinde, tratándose en la mayor parte de casos de castellanismo. La forma patrimonial apenas se encuentra en los verbos *santigual*, *avrigual*, *apazigual*, entre los más usuales.

⁴ PABLO GONZÁLEZ considera *-igu-* como un infijo: «sufihuh que se ponin antih de la bocal temática, po' lo que en realia son enfihuh que le dan maticih de pelitahcu». A continuación da una lista, donde incluye esta forma patrimonial: «igu(al): santigual». Pág. 376.

SINTAXIS

Las distintas sufijaciones dan lugar a auténticos sufijos compuestos que se colocan inmediatamente después de la palabra raíz. Los tres sufijos que dan son *-al*, *-eal* e *-izal*. Estos sufijos se componen: *sufijo factitivo* + *-a-* + *-r-*.

Para el prefijo *-a-* se produce una derivación parasintética: *-a-* + *tema* + *-a-* + *-r-*.

Para el caso del elemento compositivo *-fical* ~ *-gual* hay que tener en cuenta que se coloca tras la raíz con el morfema de genitivo de la segunda declinación del nombre en *-i*: *petrifical* «petrificar», *quantifical* «cuantificar», *mitifical* «mitificar».

SIGNIFICADO

Aunque el valor factitivo está presente en todos los afijos, no todos tienen el mismo matiz.

- *-a-* *-a-r-* [+ acción], [+ movimiento]: *aprovechal* «hacer provecho», *assegural* «hacer seguro», *acabal* «hacer cabo = fin», *abajal* «hacer bajar».
- *-e-a-r-* [+ acción], [+ cambio de estado]: *espeseal* «ponerse espeso», *crareal* «ponerse claro», *jorreal* «ponerse bajo». El auténtico valor factitivo se ve en los usos transitivos que permiten algunos de estos verbos, donde el cambio de estado es provocado por el sujeto sobre algo. En estos casos suelen equivaler a otros verbos: *jorreal* = *ajorral* «hacer bajar», *escraveal* = *escravizal* «hacer esclavo», *maleal* = *amalal* «hacer malo»⁵.

⁵ Ningún autor repara en los valores semánticos de este tipo de verbos en *-eal*, encasillándolos como una ruptura con la norma castellana (!) y acaso con valor iterativo, aun siendo muchos de ellos verbos con valor factitivo. SALVADOR PLANS, “Principales características morfosintácticas”, en *El habla de Extremadura*, dice que «en los infinitivos puede subrayarse la gran abundancia de formas en *-ear-*, incluso en verbos cuyo uso castellano exige *-ar-*: *cocinear*, *lloviznear*, *amargujear*». MONTERO CURIEL afirma en *El extremeño* que «las hablas extremeñas tienden a convertir en *-ear* la terminación normativa en *-ar* de los infinitivos, para expresar la idea de frecuencia o reiteración de un hecho determinado: *lloviznear*, *comisquear* ‘comer’, *surquear* ‘hacer surcos, surcar’, *silbear* ‘silbar’. En otra parte, en su tesis sobre Madroñera, dice esto otro, dentro del enunciado *Frecuentativos con el sufijo verbal -ear*: «En algunos verbos, como *lluviznear* ‘lloviznar’, *comisqueal* ‘comer sin apetito’, se tiende a convertir en *-ear* la terminación

- *-i-z-a-r-* [+ acción], [+ hechura]: *martirizal* «hacer mártir», *tomizal* «hacer átomos = pulverizar».
- *-fic-a-r-* ~ *-gu-a-r-* [+ acción], [+ hechura]: *vivifical* «hacer vivo», *grorifical* «hacer glorioso».

normativa *-ar*: «la lechuza sirbea de noche», ‘la lechuza silba de noche’, «el arrendajo *guarrea*», «la lumbre *chisporrotea*», *surqueal* ‘surcar’, *mendigueal* ‘mendigar’, *risqueal* ‘hender’».

II

Terminaciones de segunda persona en el
perfecto

Las terminaciones de segunda persona en el pretérito perfecto, tiempo por excelencia del pasado, son en extremeño *-sti* e *-istis*.

ORIGEN

Estas terminaciones son plenamente latinas y que nos han llegado a través del leonés. En latín eran desde antiguo terminaciones hipercaracterizadas, cuyo singular *-(i)stī* y plural *-istīs* muestran redundancia en los morfemas de persona. El leonés heredó las terminaciones *-sti* y *-stis*, siempre con vocal cerrada, al igual que en rumano, frente a otras lenguas donde abrieron: cast. *-ste/-steis*, port. *-ste/-stes*, fr. *-s/-tes*.

MORFOLOGÍA

Ambas terminaciones son compuestas, es decir, cuentan con varios morfemas.

La terminación *-sti* se divide en *-s-*, *-t-* e *-i-*. El morfema sufijado *-s-* es un morfema personal y señala la segunda persona. Se ve en otras formas verbales como *amas*, *amava*s**, *amis*.

El sufijo *-t-* es también morfema personal y sirve para marcar la segunda persona y la no persona. En extremeño se ha perdido su rastro desde el latín por evolución fonética, ya que en otras formas verbales quedaba entre vocales o al final de palabra: *amatis* > *amais*, *amate* > *amai*, *amat* > *ama*.

El morfema *-i*, que no abrió nunca en extremeño hasta tiempos recientes, procede de una *-ī* latina, contracción de una desinencia mediopasiva *-ai* y que es la misma que existía en la primera persona del perfecto: *amauisī* > *amasti*.

La terminación *-istis* es análoga a la del singular y está compuesta por *-i-s-t-i-s*, morfemas que se pueden agrupar en *-is-t-is*⁶. El morfema compuesto *-is-* es el mismo que se encuentra en el presente: *amais*. Está formado por *-i-* más la *-s-* del plural. Esa *i* era una antigua *e* IE de tipo alternante que en latín cerró por apofonía: *amatis* > *amais*, *amauistis* > *amaistis*. En la terminación *-istis-*, el morfema *-is-* se encuentra reduplicado. El sufijo *-t-* es el mismo que el singular, morfema de segunda persona.

SINTAXIS

En singular, la estructura está remarcada tres veces *persona + persona + persona*: *-s-* + *-t-* + *-i-*. En plural la estructura es, en cambio, (*persona + número*) + *persona* + (*persona + número*): (*-i-* + *-s-*) + *-t-* + (*-i-* + *-s-*).

PARADIGMA

	SINGULAR	PLURAL
1ª CONJ.	amasti	amaistis ⁷
2ª CONJ.	lambisti	lambistis
3ª CONJ.	hundisti	hundistis

Obsérvese cómo en el plural de la 2ª y 3ª conjugación, la *i* temática se funde con la desinencia.

⁶ Para GERMÁN MARCOS, que pone como étimo la forma castellana (!), se trata de una reducción: «Los cambios más significativos se verifican en la reducción de la terminación en la segunda del plural del pretérito indefinido *-asteis* > *-asti(s)*».

⁷ MONTERO CUIEL dice que esta forma ha experimentado metátesis de yod: «En la segunda persona del plural se encuentran, con frecuencia, formas del tipo *sembraistes*, *cantaistes*, con metátesis de la yod del diptongo». En realidad se trata de la terminación que se añade al tema con vocal temática: *amla-istis*.

VARIANTES

Es generalizada por amplias zonas extremeño-hablantes una terminación *-stis* para el singular, analógica al singular de otros tiempos: *amas* → *amastis*. Esta *-s* es de persona, no de número⁸. Se trata de una forma popular muy extendida desde antiguo en las hablas ibéricas. Aparece como paradigmática en la conjugación de la fala.

También existe para la primera conjugación un plural con la forma sin *-i-* de persona: *amastis*. Estas formas dan lugar a confusión, puesto que hacen completamente iguales ambos números: *amastis/amastis*, *lambistis/lambistis*, *hundistis/hundistis*. Se trata de formas dialectales no normativas, por lo que evítense en la escritura.

⁸ La misma autora dice que «la segunda persona del singular del pretérito perfecto de indicativo lleva *-s* desinencial, analógica con la de otras formas de la segunda persona o incluso con la *-s* precedente seguida de *t* (vinistes)».

III

El afijo -ij-

El afijo *-ij-* goza de una gran difusión en extremeño para formar sustantivos deverbales.

ETIMOLOGÍA

El afijo *-ij-* por su sentido deverbativo parece que no procede del sufijo latino que da lugar a los diminutivos, sino del derivado del indoeuropeo **-t-l-* > *-c-(u)l-*: *curriculum*, *cubiculum*, *obstaculum*, *miraculum*, *periculum*. Para ser más concretos, el sufijo extremeño deriva de tres latinos *-ĭ-c-ŭl-*, donde *i* era vocal de unión para formas deverbales de temas consonánticos: *currli-c-ul-u-m*, *cubli-c-ul-u-m*, *uehli-c-ul-u-m*⁹.

EVOLUCIÓN

La evolución de *-ĭcŭl-* es la que cabe esperar, al ser *ŭ* elemento postónico y *cl* grupo que palataliza en las lenguas occidentales: [ˈikʊl] > [ˈikl] > [ˈikl] > [ˈikj] > [ˈikʲ] > [ˈigʲ] > [ˈijj] > [-ij-]. Ese sería el paso hasta el asturleonés. Después se procedería al paso de laringalización de la palatal hasta la pronunciación moderna: [ˈij] > [ˈiʒ] > [ˈij] > [ˈih].

MORFOLOGÍA

El sufijo *-ij-* es de los denominados *dobles*, pues está constituido por dos componentes: *-i-* y *-j-*. De ellos, la *-i-* es conocido por ser vocal de unión en palabras de temas consonántico: *cruzis*, *peçonis*. En cambio, *-j-* no existe como otro afijo y que no se ha de confundir con la de los sufijos *-aj-*, *-ej-*, *-ij-*, *-oj-*, *-uj-* de palabras como *miaja* «migaja», *maleju* «malo», *cravija* «llave», *añoju* «añojo»,

⁹ PABLO GONZÁLVez asegura que se trata de un sufijo deverbativo de la primera conjugación: «Estos verbos de la primera conjugación producen, por medio del sufijo “-ihu” unos suhantivos (sic) de mucha actividad.», pág. 402.

carguju «carga». Especial cuidado se ha de tener en no confundir con el sufijo *-ij-* de carácter diminutivo. V. gr.: *laviju* «acción de lavar» / *lavija* «clavija».

SINTAXIS

La colocación que sigue en la palabra es inmediatamente después del tema verbal, v. gr.: *lavlij-u* < *laval*, *en-barrlij-u* < *embarral*, *frleguij-u* < *fregal*, *levlant-ij-u* < *levantal*, *arregriju* < *a-regl-r-ij-u*.

Tras el sufijo se coloca en las formas no apreciativas el morfema de masculino: *acablij-u*, *guislij-u*, *atlij-u*, *a-tranquilij-u*. En realidad se trata de la terminación del neutro latino *-um* con que terminaba el sufijo.

Este tipo de sustantivos suele carecer de formas apreciativas, prefiriéndose las formulaciones analíticas con *cachu*: *un cachinu de embarriju*, *un cachinu de laviju*.

SEMÁNTICA

El sufijo *-cul-* latino designaba circunstancia, esencialmente instrumento o lugar, básicamente en el sentido físico¹⁰. Este es el sentido que vemos en palabras como *acabiju* «punto de acabamiento» o en *atiju* «vencejo». En extremeño el sufijo ha evolucionado normalmente en el plano nocional designando básicamente la acción puntual y, dependiendo del contexto, concluida, opuesto al sufijo *-er-* o al sufijo *-on-*, v. gr.: *laviju/lavaeru/lavón* «acción concreta de lavar, lavado/acción continua de lavar/acción de lavar». No suele haber diferencia con los deverbales en *-u-* ~ *-i-* cuando se acercan los sentidos de acción concluida y efecto: *avisu* = *avisiju*, *guisu* = *guisiju*, *arregru* = *arregriju*. En muchas ocasiones equivale al sufijo *-ad-* del castellano: *laviju* = *lavado*, *afitiju* = *afeitado*, *ahumiju* = *ahumado*¹¹.

¹⁰ IGLESIAS OVEJERO, no obstante, asegura que este sufijo se emplea con valor de acción.

¹¹ GONZÁLVEZ cita los ejemplos, muchos de ellos inventados, *atihu*, *atranquihi*, *acabihu*, *abracihu*, *acarreihu*, *acallihu*, *acomoihi*, *consonantihu*, *asonantihu*, *acordihi*, *acoplihi*, *añuihu*, *amañihu*, *amasihu*, *machihu*; VELO NIETO cita *acabijo* a la que define como “acabamiento, final de una cosa”; IGLESIAS OVEJERO cita *caviju*, *comiju*, *saquiju* y *tapiju*; JUAN JOSÉ CAMISÓN cita *atranquiju* “tranquilidad”, *acabiju* “terminación”, *amonestiju* “amonestaciones para la boda”; GONZÁLEZ GÓMEZ trae *avisijo*, *esprimijo*.

IV

Dali suerti

Dali suerti es una frase hecha, conocida en extremeño y en el español americano como *dale suerte*, para denotar la fortuna con que acontece algo.

CONSTITUYENTES

Son varias las particularidades de esta expresión. La primera de ellas es que se encuentra completamente fosilizada, apenas se percibe el sentido del verbo *dal*. Esto motiva que la expresión entera se asemeje a una locución subordinante. En origen se trata de una oración de V + OI + OD que puede ir seguida de una explicativa.

El verbo *dal* está conjugado en imperativo: *da/dai*. Esto indica que se emplea en el presente y con uno o varios oyentes. Generalmente, la forma *dai* es substituida por *da*, lo cual demuestra su forma rígida.

Como verbo que suele regir un objeto al que transita y un beneficiario, estos dos están presentes: *-li* y *suerti*. Del objeto indirecto, que tan sólo cuenta con marca fórica impersonal, resulta inútil buscar un referente. En lo que respecta a su objeto directo, hay que decir que es donde se halla el contenido semántico de la frase hecha. La *suerti*, palabra general para expresar el concepto de “fortuna” en extremeño, constituye el punto sobre el que se sustenta la idea que se transmite.

SINTAXIS

La expresión *dali suerti* puede construirse de dos formas: *absoluta* y *relativa*.

- En la *construcción absoluta*, el contexto es el que marca el hecho por el que se “da suerte”. Suele precederle una *i* adverbial: *i dali suerti*. Con frecuencia su uso es expresivo.
- En la *construcción relativa*, se desarrolla el concepto por el que se da suerte, introducido por un *que* causativo o por *de*. El modo verbal de la oración subordinada puede ir en indicativo o en subjuntivo, en función al

valor enunciativo o impresivo de la oración: *Dali suerti que m'alcordara de llamalti / Dali suerti que m'alcordé de llamalti / Dali suerti de yo alcordalmi de llamalti.*

SEMÁNTICA

Esta frase se emplea para denotar que el receptor tiene la fortuna de lo que se explica. En castellano peninsular existe la frase *tener suerte de*, que aplicada en la segunda persona *tienes suerte de* pudiera ser similar a nuestra frase, aunque no se encuentra gramaticalizada como en extremeño. Así la oración *dali suerti de yo alcordalmi de llamalti* significa “tienes suerte de que me acordase de llamarte”. El uso con *de* se emplea para señalar más propiamente la causa a partir de la que arranca el motivo de la suerte. En el caso de *de*, puede emplearse la oración subordinada con infinitivo o con *que*: *dali suerti de yo alcordalmi ~ dali suerti de que m'alcordara.*

V

El desarrollo de *n* y *l* final

El extremeño tiene la tendencia a desarrollar una consonante nasal o líquida al final de palabras agudas terminadas en vocal: *platón*, *champún*, *cuplén*, *Madrid*, *regalín*.

CONTEXTO

El contexto en que se desarrollan estos sonidos es el de una palabra en origen terminada en vocal tónica —generalmente de timbre cerrado, aunque también hay ejemplos con las vocales medias—: *-é*, *-í*, *-ó*, *-ú* → *-el*, *-ín/-il*, *-on*, *-ún/-ul*.

Los motivos pueden ser de varios tipos:

- *Articulatorios*. La sílaba final recoge la fuerza articulatoria, lo cual provoca el desarrollo de un nuevo sonido, que en extremeño sólo se permite *-n*, *-l* o *-s*. Como la aspiración coincide con el morfema de plural, se prefieren los dos primeros sonidos. Se trata de uno de los fenómenos que conlleva el acento. Sílaba tónica libre final tiende a distribuir los valores 1 1⁽¹⁾ en 1 1 1: *capó* → *capón*. La vocal, de timbre y cantidad diferente a las tónicas finales contractas —*barbú*, *cantá*— conllevan este tipo de reparto energético 1 2 (consonante + vocal larga).
- *Morfológicos*. El desarrollo de este tipo de sonidos regulariza el sistema, pasando de una declinación en tema vocálico tónico a consonántico, pues es lo más frecuente: *bidé* → *bidel*, *bidelis*, *bidelinu*. Algunas palabras no extienden la *l* o la *n* por influjo castellano en singular: *carné/carnelis*, *café/cafelis*, *sofá/sofalis*.

FONÉTICA

La *-n* que comienza por ser una nasalización, termina por convertirse en una nasal velar: [ʰɸu] > [ʰɸũ] > [ʰɸʊⁿ] > [ʰɸʊŋ].

La *-l*, por el contrario, se añade casi siempre de forma analógica del plural: *testú/testulis* → *testul*, *vertú/vertulis* → *vertul*, *Mairí/Mairilis* → *Mairil*. La *l* del

plural cabe explicarla por lambdacismo de la *d* intervocálica o por analogía con los plurales en *-lis*.

MORFOLOGÍA

Los cambios morfológicos son considerables, ya que la flexión de la palabra varía. Se pasa de una flexión vacilante a una regular, como las acabadas en *-ón* o en *-ín*. V. gr. *marroquí* → **marroquís*, **marroquiis* / *marroquín* → *marroquinis*.

El desarrollo fonético de *n* o *l* facilita la analogía y la regularización de los paradigmas flexivos. No obstante se producen variantes ortográficas como *nin* ~ *ni* «ni», *sín* ~ *sí* «sí» o *min* ~ *mí* «mí». El desarrollo de nasal tras *í* también es conocido en portugués: *assim*, *javalim*, *mim*.

PALABRAS EN LAS QUE SE DA

Se pueden dar en los siguientes grupos de palabras:

- *Monosílabos autónomos tónicos de vocal libre no larga*: *nin* «ni», *sín* «sí», *min* «mí», *pin* «pi (nombre de la letra griega)», *fun*, *fan* (en la expresión *ni fun ni fan* «ni fu ni fa»), *ein* «¿eh?», *ten* «te», *flin* «spray».
- *Sustantivos y adjetivos bisílabos y trisílabos agudos de vocal libre no larga*: *platon* «plató», *champún* «champú», *cuplén* «cuplé», *zahorín* ~ *zahoril* «zahorí», *bisturín* «bisturí», *marroquín* «marroquí», *borzeguín* «borceguí», *celemín* «celemín», *javalín* «jabalí».
- El adverbio *assín* «así».
- *Palabras agudas que etimológicamente finalizaban en dental o en aspiración*: *patatún* «patatús», *bidel* «bidé» (fr. *bidet*), *regalís* ~ *regalín* «regaliz», *baú* ~ *baul* «baúl» (fr. *bahut?*), *ataú* ~ *ataul* (ár. *at-tabút*) «ataúd» y las palabras cultas en *-tú* ~ *-tul*: *escravitú* ~ *escravitul* «esclavitud», *vertul* ~ *vertú* «virtud».

VI

La raíz $b^h r$

RAÍZ ONOMATOPÉYICA

Esta raíz, de origen onomatopéyico, reproduce el sonido de la fricción. Es conocida en indoeuropeo, según los múltiples testimonios en las lenguas clásicas. Así vemos en latín *frēmĕrĕ* «rugir», *frīcārĕ* «fregar», *flātārĕ* «soplar», *frīārĕ* «desmenuzar» o en griego *βρέμειν* «rugir», *βρόμιος* «estruendoso», *βροντή* «trueno», *φρύγειν* «asar», *βάλλειν* «arrojar».

En extremeño contamos con esta raíz en multitud de palabras. De ellas, muchas proceden del indoeuropeo a través de las distintas lenguas clásicas, pero la inmensa mayoría son tomadas de la propia onomatopeya. Aquí sólo nos ocuparemos del segundo caso.

TIMBRE DE LA VOCAL

Esta raíz en extremeño se encuentra siempre vocalizada, es decir, la *r* desarrolla una vocal, procedimiento conocido en latín para la sonante *r*.

El timbre en extremeño de esa vocal va a ser, por lo general, el de *a* entre la primera y la segunda consonante: $[b^h r] > [b^{h_a} r] > [b^{h_a} r] > [\phi a r] \sim [b a r]$. El motivo de que sea la vocal más abierta es por efecto de la *r* y por ser sílaba átona: *faratal*, *resbalal*, *esharapau*. En los pocos casos en que esta raíz es tónica, tiende a tomar una cerrada *i*, que se desarrolla tras la sonante: v. gr.: *flin*.

TRATAMIENTO DE B^H

Este sonido reconstruido que imita el arranque de la fricción, tiene en extremeño dos soluciones: que evolucione a una fricativa bilabial $[\phi]$ o a una oclusiva bilabial $[b]$. La primera solución es la más común. De este modo coexisten *fa-* y *ba-*.

Posteriores cambios fonéticos como la aspiración de *f*- inicial o la equivalencia acústica han hecho que la principal variante *fá*- pase a articularse en ocasiones como *ha*- o *ça*-.

TRATAMIENTO DE R

La *r* por lo general conserva la articulación simple, aunque en muchas palabras, por cruce con las raíces *g^hrl* y *rkl* genera un sonido múltiple. Esto ocurre únicamente con las variantes con *f* o aspiración, dando lugar a las raíces *farrl* ~ *harrl*.

En algunas palabras, esta *r* experimenta lambdacismo, aunque se puede creer que desde la propia onomatopeya haya dos raíces alomórficas: *b^hrl* y *b^hll*. Sea como fuere, el segundo elemento radical lo constituye una sonante líquida y las variantes, parecen corresponder a la poca distinción entre un sonido y otro.

PRINCIPALES ALOMORFOS RADICALES

B^HRl:

- farl: *faratal* «destrozar».
- farrl: *farrapu* «harapo», *esfarrajal* «destrozar por completo», *farrungal* «tirar, destruir».
- harl: *harapal* «faldón».
- harrl: *harrampras* «Jarramplas», *harrampu* «resto».
- barl: *esbaratal* «destrozar».
- ball: *rebalera* «tobogán», *desbalagal* «despilfarrar».
- fall: *refalal* «resbalar».
- çall: *çaleal* «estropear», *çalampu* «persona grande y desaliñada».

VII

Perífrasis para las condicionales irreales

Aunque es un fenómeno poco conocido y de ignorada extensión, lo cierto es que el extremeño conoce para las oraciones condicionales de irreal una perífrasis particular.

SINTAXIS

La construcción es del tipo perifrástica, un verbo auxiliar más un adjetivo deverbal. El verbo auxiliar es el verbo *dil*, frecuente en otro tipo de perífrasis como *dil + gerundio* o *dil + a + infinitivo*. El adjetivo deverbal es el participio de pasado, también empleado en otras perífrasis como *tenel + participio*, *vel + participio*, *lleval + participio*.

MORFOLOGÍA

La perífrasis lleva la conjugación del verbo *dil* en las formas *-va-*, *-ra-* y *-sse-* y el elemento participial no se modifica.

-va-		-ra-		-sse-	
diva	} estau	huera	} estau	huessi	} estau
divas		hueras		huessis	
diva		huera		huessi	
divamus		hueramus		huessemus	
divais		huerais		huesseis	
divan		hueran		huessin	

Hay que señalar que para el primer grupo, se admiten también las formas *iva* e *ia*: *iva estau*, *huera estau*. No se confundan estas variantes alomorfas con las del verbo *vel* auxiliar: *via*, *vias*, *via*, *viamus*, *viais*, *vian*.

Uso

La perífrasis se emplea fundamentalmente en las oraciones condicionales irreales. V.gr.:

- *Si huera diu a Caçris, diva estau contigu.*
- *Si huera diu a Caçris, huera estau contigu.*
- *Si huessi diu a Caçris, huessi estau contigu.*

Obsérvese que las formas *huera* y *huessi* se hallan en la oración de *si* en todos los casos. La forma *diva* pudiera haber sido un desarrollo posterior análogo a la del verbo de la oración del *si*: *Si huera diu a Caçris, via estau contigu* → *diva estau contigu*.

No obstante, a partir de este tipo de construcciones, la perífrasis pasa a ser intercambiable por *vel* + *participio* en oraciones subordinadas. V. gr.: *Iju que diva/via hechu la mili en Ceuta* «dijo que había hecho la mili en Ceuta»; *Lo hizu paque huera/viera passau lo piol* «Lo hizo para que hubiera pasado lo peor».

SEMÁNTICA

Parece ser que la forma propia de construir el condicional irreal en extremeño es empleando una forma de perífrasis verbal de este tipo, bien diferenciada de otras. Afirmar que esta perífrasis alberga un significado particular es inútil, pues es algo que se deriva de la condicional. No obstante hay que señalar la anterioridad de *huera* y *huessi* —que no se distinguen en significado— en la acción, frente a *diva*.

Bibliografía

BELTRÁN, J. A., *Introducción a la morfología latina*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1999.

CAMISÓN, J. J., *Mi diccionario extremeño de la Sierra de Gata*, inéd.

GERMÁN MARCOS, *El habla de Villamiel (Cáceres)*, Villamiel, inéd., 1996.

GONZÁLEZ GÓMEZ, M., *Diccionario de casas del monte*, inéd., 2002.

GONZÁLVEZ, P. et alii, *Primera Gramática Ehtremeña*, Cáceres, Extremadura Unida, 1995².

IGLESIAS OVEJERO, Á., “Analogías y contrastes entre las hablas de El Rebollar y las extremeñas”, 2004.

MONTEIL, P., *Elementos de fonética y morfología del latín*, trad. Concepción Fernandez, Sevilla, PUE, 1992.

MONTERO CURIEL, P., *El extremeño*, Madrid, Arco Libros, 2006.

—*El habla de Madroñera (Cáceres)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1997.

SALVADOR PLANS, A., “Principales características morfosintácticas” en *El habla en Extremadura*, Salamanca, Editora Regional de Extremadura, 1987.

VELO NIETO, J. J., “El habla de Las *Hurdes*”, *Revista de Estudios Extremeños*, XII, n° 2, 1956.

VV. AA., *Gramática de la llingua asturiana*, Gijón, ALLA, 2001³.

Índice

PRÓLOGO.....	pág. 3
I. Derivaciones factitivas	pág. 5
II. Terminaciones de segunda persona en el perfecto	pág. 9
III. El afijo <i>-ij-</i>	pág. 12
IV. <i>Dali suerti</i>	pág. 14
V. El desarrollo de <i>n</i> y <i>l</i> final	pág. 16
VI. La raíz <i>bhr </i>	pág. 18
VII. Perífrasis para las condicionales irreales.....	pág. 20
BIBLIOGRAFÍA	pág. 23

Sobre el autor:
Ismael Carmona García
(Badajoz, 1986)
Hijo de valviense y
poblanchina. Licenciado en
Filología Clásica por la UEx.
Investigador y gramático del extremeño.
Autor de *Ortografía del extremeño* (2007) y
Morfología del extremeño (2009).
Promotor de la Güiquipeya
y redactor de las bitácoras
Cúyu pan esgarras?,
Las Vegas Bajas y *La billota literária*.
Para cualquier duda,
rectificaciones o sugerencias,
escriban a
CCnBohemius@hotmail.com.